

***“Engendering Social Work”***

***Conceptos teóricos y metodológicos feministas en su relación con el Trabajo Social***

**Por:**

**Cornelia Giebeler, Prof. Dr.  
University of Applied Studies,  
Bielefeld, Germany/Alemania  
[cornelia.giebeler@fh-bielefeld.de](mailto:cornelia.giebeler@fh-bielefeld.de)**

**En Español:**

**Palabras Claves:**

Engendering Social Work, Teoría Feminista, Género, movimiento de mujeres, Diversidad, Igualdad, Deconstrucción, Mary Richmond, Alice Salomon

La ponencia trata de la relación entre Trabajo Social y la Teoría Feminista. A partir de la diferenciación entre “Sexo” y “Genero” y de la deconstrucción de una “normalidad de dos sexos” empezó un cambio paradigmático en el pensamiento sobre el género. Las teorías feministas tienen una gran influencia para el Trabajo Social en diferentes sentidos. Se explica la relación de la historia de Trabajo Social, con los temas de la represión, pobreza, poder y exclusion y también con los proyectos feministas vinculados al Trabajo Social. Por otro lado se explican cuatro diferentes enfoques feministas en su relevancia para el Trabajo Social concreto como “trabajo de caso”.

**In English:**

**Keywords:**

Engendering Social Work, Feminist Theory, Gender, womens movement, diversity, Equity, deconstruccion, Mary Richmond, Alice Salomon

The focus of the article lies on the relationship of social work and feminist theory. Beginning with the difference of “sex” and “gender” and the deconstruction of the normal way of thinking in two sexes, the paradigmatic change in the perception of gender will be explained. The big influence of feminist theories on different fields of Social Work will be pointed out: The historical process of professionalisation in Social Work, the interrelationship of feminist theories and repression, poverty, violence and exclusion and the relation of feminist projects in Social Work. In a second part four different theoretical approaches will be explained and their relevance for social work will be shown in the practical work in communities with individuals and groups (case work).

***“Engendering Social Work”***

***Conceptos teóricos y metodológicos feministas en su relación con el Trabajo Social***

Por: Cornelia Giebeler

Traducción: Davina Mühle

Febrero 2006

La posibilidad de que existan varios géneros y que el género, como categoría, no necesariamente está ligado a características físicas, es quizás el centro de los conocimientos teóricos en torno al feminismo a partir de los años ´70. Otro punto central del llamado “nuevo” movimiento feminista en los países occidentales, es la construcción de género, en donde existen dos géneros como parámetro de normalidad, atravesando los ámbitos político, social, cultural y económico. Que las categorías centrales de la estratificación de la sociedad son el género, la edad, la raza y sexualidad es un hecho que ha sido demostrado a través de varios estudios en todos los ámbitos de la sociedad;

sobre todo, que el género sea el aspecto determinante en cuanto a la distribución de pobreza y riqueza, el acceso a trabajo pagado y experiencias relacionadas con la violencia.

El nuevo pensamiento, de la separación de las características físicas corporales y sexualidad, son un cambio radical en cuanto al rumbo las ideas, tanto en comparación con el feminismo como en el Trabajo Social clásico. Ambas, eso sí, comparten la visión de que a las mujeres se les atribuye una posición subordinada en sus circunstancias sociales: en posiciones políticas, sociales, económicas y culturales. Al parecer, eso sí, actualmente muchos de estos problemas han sido solucionados o están en vías de solucionarse. Pareciera que el feminismo ya no es un tema actual y el Trabajo Social lo abarca solamente al margen. Las estudiantes de Trabajo Social y pedagogía se relacionan con el feminismo estudiando temas que surgieron a partir de éste y que fueron investigados intensivamente, tanto teórica- como prácticamente. Si en los años ´90 los cursos feministas tenían una altísima cuota de asistentes, actualmente es un tema al margen. Al mismo tiempo, es un tema tratado de manera intensiva por las profesionales en el ámbito del Trabajo Social. Es por esto que mi intención en este aporte sea la reflexión en cuanto a cuáles contenidos teóricos y metodológicos son pertinentes como contenido de la formación profesional del Trabajo Social. Es necesario fundamentar cuáles son los conocimientos necesarios, en vista de una profesionalización del Trabajo Social y cuáles principios metodológicos son relevantes para una formación profesional competente en el campo de género como “Gender- Competence”.

### **1. El género en el Trabajo Social y la Pedagogía Social: puntos históricos**

El discurso teórico de los grandes proyectos feministas a comienzos de los años ´90 se basó desde su comienzo en los cuestionamientos y problemas relacionados con el punto de partida central del Trabajo Social y de la Pedagogía Social. Visto desde la otra perspectiva, el Trabajo Social y sobre

todo la Pedagogía Social en Alemania, se relacionó desde sus comienzos como profesión, con la temática de mujeres y niñas. A continuación quiero, en primer lugar presentar la estrecha relación de los comienzos del Trabajo Social y el campo del trabajo con mujeres y niñas, y en segundo lugar tematizar la interrelación histórica entre la teoría feminista y el Trabajo Social.

1. *Mary Richmond* desarrolló a comienzos de su trabajo con madres solas y viudas un acercamiento al Trabajo Social, investigando la situación cotidiana y de vida de estas mujeres. (Richmond 1917: 395-404, 413-419) Su modo de acercamiento al Trabajo Social une desde un comienzo el acercamiento investigativo y cuestionamientos científicos en cuanto a la situación social de las personas, poniendo especial énfasis en ésta y en la miseria de mujeres y niños.
2. *Alice Salomon* es activista y parte del consejo administrativo del movimiento feminista alemán e internacional Bund deutscher Frauenvereine (BDF) entre los años 1900 y 1920, y parte del consejo administrativo del "International Council of Women" entre los años 1909 y 1920. Cuando aumenta a comienzos de los años '20 la orientación profesional masculina en el sector de beneficencia pública, abre con la fundación de la „Deutschen Akademie für soziale und pädagogische Frauenarbeit“ en 1925 (Academia Alemana para el Trabajo Social y Pedagógico con Mujeres) la posibilidad de un mejor posicionamiento del Trabajo Social. Debido al exilio y el no-reconocimiento de su doctorado durante el régimen Nazi, es que la influencia de su trabajo fue prácticamente exterminada, para recién ser redescubierta a comienzos de los años '80 a través de una publicación acerca de la historia del Trabajo Social. Recién en 1997 se declara no válida la situación en torno al no-reconocimiento de su doctorado. (Eggemann 1999:164) *Alice Salomon* se posiciona debido a su grado de involucración, tanto en el movimiento feminista como en el Trabajo Social. También en muchas otras biografías de fundadoras y precursoras del Trabajo y Pedagogía Social es posible reconocer y reconstruir la relación con teorías y prácticas pertenecientes al movimiento feminista. Así es que el

nombre de *Siddy Wronsky* se relaciona con el desarrollo del sector de beneficencia pública en Berlín, el surgimiento del sistema de asistencia social en Palestina y el trabajo social y movimiento feminista judío. *Hilde Lion* es alumna de *Gertrud Bäumer* y *Marie Baum* en el “Sozialpädagogisches Institut” (Instituto de Pedagogía Social) en Hamburgo. Su objetivo era unir el feminismo en la política con la Pedagogía Social. Con su investigación acerca de la sociología del movimiento feminista, publicada en 1926, basa su orientación sociopolítica del Trabajo y Pedagogía Social en el mejoramiento de las circunstancias en que vivían las mujeres y en pro de una práctica del Trabajo Social fundamentada en la teoría y la investigación.

A comienzos del siglo XX, son principalmente mujeres intelectuales, las que reconocen la necesidad de apoyo requerido por personas en situaciones sociales precarias, siendo estas principalmente mujeres y niños. Esta tarea se relaciona con una orientación laboral y profesional, en donde al mismo tiempo se exige la igualdad de la mujer, estando así nuevamente acoplada al movimiento feminista existente.

En su historia son dos los principios que pretende superar el Trabajo Social: Por una parte se trata de cumplir con la obligación humanitaria para con las personas que no cuentan con privilegios sociales, a través de la implementación de un sistema de beneficencia social pública y por otra parte está presente en las actoras el proceso de la propia lucha por la emancipación femenina. La emancipación exige el derecho a tener acceso a un trabajo pagado, estudios e igualdad.

El hecho de que todas las mujeres pioneras del Trabajo Social al mismo tiempo hallan sido protagonistas del movimiento Feminista (sin importar su corriente política o religiosa) demuestra la estrecha interrelación histórica entre en Trabajo Social y el movimiento feminista. (Eggemann/Hering 1999: 13) Su trabajo se basa en la unión de teoría, investigación y práctica social, representando a comienzos del siglo XX una fuerza central en la lucha por cambiar la relación de los géneros.

## **2. El feminismo y el Trabajo Social: el proyecto del movimiento feminista**

A mediados de los años ´70 comienza una nueva Era para la interacción del movimiento feminista y el Trabajo Social. En el marco de la ampliación de la responsabilidad estatal de la beneficencia pública surgen proyectos feministas. Las primeras acciones públicas de estos proyectos tienen relación con el aborto y multas por aborto en los Países Bajos. Surgen los centros de la mujer, que son los primeros espacios públicos “libres de hombres”.

Las temáticas tratadas por el proyecto del movimiento feminista corresponden también al Trabajo y Pedagogía Social.

1. El tema central durante los años 70 es la violencia, dentro del matrimonio, violaciones, molestaciones sexuales, o violencia estructural que discrimina a mujeres y niñas (por ejemplo en las ciencias, el acceso a trabajos bien remunerados o la limitación al rol de madre y dueña de casa) Desde los Centros para Mujeres y otras iniciativas surgen los primeros “Centros de Acogida para Mujeres” autónomos. El primer Centro de Acogida es en Londres, en Alemania se abren los primeros en 1976, en Berlín y Colonia, y el 1.1.1977 en Bielefeld. Se trata de proteger a las mujeres de las agresiones de sus maridos y de darles nuevas perspectivas. (Giebeler/Kruse 1977, Giebeler 1987) Uno de los puntos centrales de la discusión a comienzos del movimiento feminista es la reclamación de autonomía. Se pretende funcionar de manera independiente del Estado, tanto administrativa- como financieramente. Otro campo del proyecto del movimiento feminista es el trabajo con niñas. Las “Asistentes/Trabajadoras “ Sociales, que ya se habían interiorizado con las teorías y prácticas feministas, comienzan a mediados de los años ´80 a iniciar proyectos con niñas. Se trata de un Trabajo Social de carácter abierto dirigido a niñas, con posibilidades de apoyo para niñas y mujeres maltratadas sexualmente, orientación vocacional/ laboral y apoyo para mujeres inmigrantes. Los proyectos adquieren reconocimiento rápidamente, sobre todo en cuanto al

trabajo con niños y jóvenes en riesgo social, contando estos inmediatamente con posibilidades de financiamiento y generalmente profesionalizados desde un comienzo; no así el caso de los primeros Centros de Acogida para la Mujer.

El término *violencia* comprende los diferentes matices de los análisis feministas en cuanto a violaciones dentro y fuera del matrimonio. Abarca el maltrato físico y psicológico, los asaltos sexuales, etc. Se trata de comprender porqué es que, tanto a través de la historia como en la actualidad, siempre las víctimas violentadas son mujeres y niñas, siendo forzadas a ocupar posiciones socialmente inferiores.

A comienzos del proyecto del movimiento feminista también se trata de crear puestos de trabajo dentro de los mismos proyectos; un trabajo significativo y remunerado, creando así dentro de los proyectos una nueva cultura y estilo de vida. Se pretendía vivenciar las utopías a modo de modelo a escala para ir desarrollándolas. Es así como la remuneración de los trabajos dentro de los proyectos es la misma, independiente de la calificación que tenga la persona. El ingreso del proyecto se reparte en partes iguales, sin importar cuál fue el aporte de cada integrante..

El trabajo reproductivo, o sea el trabajo con los niños, también es considerado dentro de algunos proyectos, recibiendo así las madres también por esto su remuneración. El Trabajo Social y Pedagógico Feminista se convierte así, en muchos de los proyectos iniciales, en un taller de autoconocimiento para una mejor vida. Se pretende alcanzar principios feministas que conlleven hacia una ideología concreta. En realidad se trata de la extirpación de la violencia estructural, la validez de trabajos remunerados y no remunerados, se trata de las diferencias y jerarquías entre las mujeres y de los intentos por configurarlas de la manera más igualitaria posible.

### **3. Análisis teórico: “las Clásicas”**

Las representantes clásicas del nuevo movimiento feminista ya dado respuesta a estas interrogantes. Se trata de tematizaciones (puntos de vista) tan diferentes, como lo son los enfoques de Simone de Beauvoir, Kate Millet, Susan Brownmiller, Betty Friedan y Germaine Greer o Phyllis Chesler. Todas ellas intentan encontrar conceptos que expliquen el rol subordinado de las mujeres dentro de las estructuras. Simone de Beauvoir analiza la posición histórico-cultural de la mujer en diferentes sociedades y postula la existencia universal del trabajo reproductivo femenino. Esto le permite al hombre definir a la mujer como algo ajeno y así asignarle al mismo tiempo un rol subordinado. Los hombres habrían aprovechado la oportunidad de poder remitir el trabajo reproductivo y así librarse de las ataduras cotidianas de este. Ya que la capacidad de dar a luz está ligada a la diferencia sexual y esta a su vez está biológicamente arraigada, es posible que sea este el origen de la represión y enajenamiento de la mujer. La ausencia de hijos y el librarse del trabajo reproductivo, son entonces las consecuencias lógicas de su modelo. (Beauvoir 1971) Shulamith Firestone da un paso más adelante: También ella ve el origen de las ataduras de la mujer en su capacidad de dar a luz, en la existencia de la familia biológica en la cual la repartición de poder e influencia siempre ha sido desigual. Ella ve la posibilidad de la mujer de librarse de los hijos y pareja, a través de la lucha del movimiento femenino por una sociedad igualitaria en pro de una reproducción tecnologizada. (Firestone 1975) Kate Millet también se refiere a la relación de género entre hombres y mujeres y analiza el constante reestablecimiento de la jerarquía de ésta en la intimidad de las parejas. La “política de género” no solamente se limita para ella al mundo de las conferencias, representantes y partidos, sino que debe también debe ser una meta dentro de las relaciones personales. Ella ve la sexualidad masculina, ya sea homosexual o heterosexual, como un instrumento de poder, parte de una política sexista. En su teoría acerca de la “política de géneros” sitúa la sexualidad en el poder central y describe así el poder universal del hombre sobre la mujer. (Millet 1985/1969) Betty Friedan describe la realidad de la jerarquía en la relación entre hombres y mujeres de una manera muy diferente. Ella investiga el “Problema sin Nombre” de mujeres americanas en las afueras



de la ciudad, poniendo en el centro de su análisis la economía, la división del trabajo por género. Sus estudios demuestran, por primera vez, las consecuencias psíquicas para las dueñas de casa relacionadas con el trabajo no remunerado, catalogado como inferior, que realiza la mujer. La consecuencia es para ella la exigencia y derecho de la mujer a acceder a trabajos remunerados. De esta manera se explica también la progresiva involucración de comienzos del nuevo movimiento feminista hacia las prácticas políticas. (Friedan 1970)

A través del análisis de los clásicos es posible ver con claridad los aspectos de la teoría feminista, que conllevan al debate entorno a la “Mittäterschaft” (Responsabilidad/ culpabilidad compartida) (Thürmer-Rohr) de mediados de los años ´80: La aseveración de que la mujer generalmente sea “víctima” y por lo tanto el hombre un “potencial agresor” desembocan en la diferenciación, el llamado “Enfoque de Diferencia” confrontándolo al llamado “Enfoque de Igualdad”

#### **4. Diferencia e igualdad – Deconstrucción y comparación cultural**

El enfoque/ principio de diferencia parte de la idea de una diferenciación biológica o natural entre los sexos masculino y femenino, que se define principalmente a través de la capacidad de dar a luz/parir de la mujer. Esta capacidad también es descrita por algunas teorías como punto de partida ineludible y sigue presente en los debates actuales entorno a la corporalidad.

1. *Diferencia*: el único debate con orientación feminista internacional, proveniente de científicas alemanas, es el llamado “Planteamiento/Enfoque Bielefelderiano”, en donde se entiende el acceso al mundo a través de la corporalidad, que a lo largo de una tradición de teorías patriarcales conllevando a la jerarquización de los géneros. (Mies 1988) El acceso al mundo de parte del hombre es descrito teóricamente a través del intelecto y el trabajo físico, siendo este superior al de la mujer que se basa en su capacidad de parir. El control

reproductivo de la sexualidad humana pasa a ser así el origen de la estructura patriarcal dominante. Esto se habría entrelazado estrechamente con los principios capitalistas formando una compleja jerarquía basada en la repartición del trabajo por género, sobre todo entre las regiones del sur y del norte. El Enfoque Bielefelderiano ve una solución en la recuperación de la “subsistencia”, el control de las personas sobre el fruto de su trabajo, el control de la capacidad de parir de las mujeres por las mujeres mismas, y el desacoplamiento del mercado mundial hacia economías descentralizadas y autodefinidas. (v.Werlhof/ Mies/Bennholdt-Thomsen 1983, Giebeler 2005) El “Principio de Diferencia”, en donde es posible ubicar tan variados pesamientos feministas, como lo son el de Mary Daly, Adrienne Rich o el de “las italianas/ milanesas”, destacan diferentes acercamientos al mundo/ a la realidad, sobre el fondo de la diferencia biológica y/o construída entre los géneros. La construcción social de género tematiza entonces la factibilidad de construcciones sociales y culturales; eso si, analiza la diferencia en cuanto al poder de la palabra, el pensamiento y , como las nombra Hagemann-White, las construcciones cotidianas de la diferencia social. (Hagemann-White 1989) La relación entre hombres y mujeres, en el “Enfoque de Diferencia, es pensada utópicamente como igualitaria, por ejemplo la relación entre géneros en las culturas indígenas, es comparada y analizada culturalmente como diferente a la jerarquía de géneros moderna. (Bennholdt-Thomsen 1994) descifra diferentes relaciones y construcciones de género en “otras” sociedades/ culturas y concluye un sistema mundial, en comparación, mejor que el capitalismo.

2. *Igualdad*: El “*Principio de Igualdad*” se sustenta en el pensamiento de la igualdad entre los géneros y se concentra en los derechos de la mujer, que tal como los derechos de igualdad proclamados durante la revolución francesa para los hombres, también pueden hacerse cumplir para la mujer. En el debate feminista se trató, desde un principio, de cuestionamientos entorno a la igualdad entre hombres y mujeres, ya sea en el mundo del trabajo, la responsabilidad por los hijos y las labores domésticas, la formación técnica o estudios superiores y el acceso a posiciones de poder. Se instalan Oficinas de la Mujer o Centros de Igualación, que tienen la función de apoyar a la mujer en

concretar la aspiración a emancipación, igualdad, la realización en el trabajo y la familia. Desde mediados de los años 80 se trataba de la igualación de la mujer con el hombre, y desde mediados de los '90, la igualación de ambos géneros. Esta nueva orientación se debe al nuevo debate sobre género, en donde se trata de complementar la investigación femenina con la masculina, ampliar las políticas femeninas hacia políticas masculinas y situar el género social en el centro de atención.

3. *Deconstrucción:* El fundamento teórico de las nuevas teorías feministas se encuentra en el debate acerca de sexo y género, el discurso de la construcción social de género, con la conclusión de que estas mismas se pueden de-construir, como fue demostrado a mediados de los '90 por Judith Butler (Butler 1991) Desde entonces, no solamente el Género Social, sino también el Género Biológico (Sexo) están a prueba. Butler argumenta, en la tradición de Saussure, desde la perspectiva crítica de los significados lingüísticos atribuidos: el lenguaje no describe realidades, sino que recién las crea al atribuirles conceptos lingüísticos. Conceptos como “hombre” o “mujer” son performativos, es decir, que recién existen a través del lenguaje sin necesariamente haber sido antes dos realidades diferentes. La atribución de “sexo” es entonces una permanente construcción normativa. Como consecuencia de estos pensamientos se pierde una definición de límites claros entre los géneros y se incluyen géneros excluidos/ segregados/ aislados, como lo son las construcciones de identidad sexual no comprendidas dentro de la tradicional dualidad de géneros, así por ejemplo la homosexualidad. Duden plantea una posición contraria, orientada en pensamientos y prácticas históricas basados en la corporalidad. Extrañada acerca de la percepción de si misma de la mujer “postmoderna” y la rapidez y entusiasmo con que fueron recibidas las ideas de Butler por mujeres jóvenes, que ya solamente se percibían a si mismas y su cuerpo como una construcción social (Duden 2002:200), analiza las complejas afirmaciones butlerianas como documento histórico de una “americana, nacida también como niña, para poder analizar en el reflejo/ espejo de su pensamiento el aquí planteado rechazo a una vivencia corporal marcada por la historia. (Duden 2002:208) La construcción de género,

tiene según Duden origen en la corporalidad, el “yo” es un “gesto lingüístico, que hace referencia a la percepción somática, relacionada con el propio cuerpo, algo que yo sé sin necesidad de palabras. (Duden 2002:260) Es aquí donde la teoría de la fluidez de los límites entre los géneros, que plantea Butler, se vuelve incongruente. También el crítica y cuestionamiento acerca de si sus planteamientos coinciden con los procesos de cambio en la sociedad, la pluralización de formas de vida, la importancia estética del entorno inmediato o la búsqueda de una nueva y única forma de individualidad idealizada. (p. ej. Roedig 1997) Las ideas de Butler son reflexionadas como expresión del desarrollo de la sociedad postmoderna dentro de la crítica feminista, además se critica el hecho de que se limiten al pensamiento y normas sociales y culturales occidentales.

4. *Comparación cultural:* a partir de los años 90, estudios etnológicos descifraron, diversas construcciones de género en diferentes sociedades, encontrando así las más variadas formas de género La existencia de tres, más o hasta diez géneros cuestiona la construcción dual de género en Europa. Rösing encuentra, en una región de Bolivia, la existencia de diez géneros, (Rösing 2001), Bennholdt-Thomsen habla de un tercer sexo/género entre los Zapotekas en México. Nanda acerca de la posibilidad de asumir roles de otro género en India, que culturalmente no están definidos como femeninos ni masculinos. El asumir completamente o en parte el otro género también es sabido de culturas indígenas de Norteamérica. En estas sociedades es posible asumir variados roles de género, cosa que en las culturas occidentales recién está siendo posible dentro del marco de la teoría de la fluidez de identidades. Aquí se integran variaciones biológicas , sociales y culturales, en vez de ser excluidas. Tan solo la presencia de los llamados “Intersexuales” o hermafroditas, que presentan características físicas de ambos sexos, corresponden a un 4% de la población. (Röttger-Rössler 1997)

Los debates teóricos correspondientes al nuevo movimiento feminista contienen premisas, a través de las cuales se preestructura el pensamiento e cuanto a género. Uno de los principales dilemas de la discusión consiste hasta

el día de hoy, en que el feminismo postestructuralista, representado entre otros por Judith Butler, destapa las categorías de género y sexo como procesos culturales y sociales, operando inevitablemente en la práctica con los términos "hombre" y "mujer", para siquiera tener la posibilidad de acceder a la problemática. El punto de partida de las clásicas, de la clasificación del mundo en dos géneros, que según ellas debería ser rota a través de diferentes estrategias, le sigue un discurso teórico que cuestiona de raíz la dualidad de género. Contrariamente al discurso postmoderno, existen estudios etnológicos y análisis de casos en comparaciones interculturales, que traen a la luz experiencias de multiplicidad de género. Es posible demostrar a través de muchos ejemplos, que la identidad se puede desarrollar individual- o socialmente, en donde es posible vivir el género como construcción social, tomando este rol sexual diferentes formas sociales y culturales. Lejos de los ideales de la Ilustración de la historia europea y la pluralización de "mundos de vida" (Beck, Habermas, Husserl) , se muestran aquí realidades ajenas a la dominancia de la idea de una sociedad en donde existen solo dos géneros. Ya que el Trabajo Social Intercultural se vuelve cada vez más significativo, sería importante en este lugar hacer referencia a la importancia de una formación de competencia de género "gendercompetence", que apunte, por medio del "enfoque de diferencia", hacia la igualdad, la promoción etc..

## **5. Teoría Feminista y Trabajo Social**

En el centro del Trabajo Social está el "trabajo de caso", dirigido a personas concretas, grupos, comunidades y comunas, las cuales necesitan un análisis de la situación social para trabajar con ellas en la relación "cara a cara" (Schütz). Ojalá se desarrollen líneas de acción en conjunto con ellas, que contengan una descripción y una línea de acción temporal y espacial y finalmente una evaluación de los logros. Es en este "setting" concreto en donde las Trabajadoras Sociales – independiente del campo en donde trabajan - se encuentran con el público. Rara vez va a ser posible la asignación y

construcción de género, de antemano tendemos a formar la acostumbrada clasificación del mundo en la dualidad “hombre- mujer”. En el aspecto profesional sería relevante en este momento resolver el “caso” incluyendo el género en la competencia reflexiva, competencia de saberes y competencia en los campos específicos. Todos los cuestionamientos y exigencias, que contiene un “caso” tendrían que “ser resueltos” con relación al género.

Para el Trabajo Social hay dos conceptos a disposición: el concepto del „Gender-Mainstreaming“ y el concepto del „Managing Divisivity“, ambos desarrollados como instrumento metodológico internacional, para hacer conciente y cambiar las diferencias y jerarquías presentes en el mundo laboral, cultural, y político. Ambos están insertos en la política de la mujer, que apuntan al “engendering” en todos los ámbitos políticos contextualizados en la globalización. Cabe señalar la diferencia entre el término internacional “going local” de las acciones locales sin implicancia global, internacional o intercultural. Durante la última de cuatro conferencias internacionales de la mujer de la UNO , que comenzaron en 1975 en México con la formulación del Plan de Acción Mundial para la Mujer y la Década de la Mujer, que despidieron, en 1995 en la Conferencia de Peking, una estrategia mundial basada en el género, se pasa al “Gender- Mainstreaming”, que exige la igualdad de oportunidades en cuanto a género en todas las instituciones, transformándose cada vez más en un derecho. Aquí se presenta un marco para el Trabajo Social, en donde el género debe ser tema y que obliga al pensamiento en torno a la “igualdad” tanto para el propio grupo profesional como para el grupo al que pertenecen las personas a las que dirigen su trabajo. Eso sí, es aquí donde sale a la luz un punto que tiene la tendencia a no ser tomado en cuenta en la teoría feminista: en la práctica se trata siempre de la relación del individuo con su propia construcción del “YO” (Schütz) y de su identidad y no de un esquema de clasificación, que derivado de la teoría le ofrece al individuo una definición de su construcción del género. Debe tratarse de descubrir de qué manera actúan estas definiciones y construcciones de identidad sobre la forma de vida del individuo, por ejemplo de qué manera influye el conocimiento de la

construcción de la división de trabajo de género y como afecta las expectativas en situaciones concretas, para así poder ofrecer soluciones adecuadas. La Pedagogía Social no puede querer estilizar/idealizar el trabajo de “género” en grupos homogéneos sexuales, tampoco se aconseja trabajar en contextos coeducativos. „Engendering Social Work“ significa para el Trabajo Social, tener conciencia de la existencia de la diversidad social y cultural de género, como fondo para investigar las construcciones concretas de género en las situaciones sociales del Trabajo Social. Se trata de ser capaz de negociar y explicar en interacciones concretas, aplicando el conocimiento de la desligación de características físicas y el conocimiento de la relevancia del género y los procesos de jerarquía entre el hombre y la mujer dentro de la construcción hegemónica masculina. También se trata de percibir la jerarquía de feminidad y masculinidad en el contexto de la fluidez de los límites de los géneros, también como proceso entre mujeres y entre hombres. En concreto la competencia de género para el Trabajo Social implica una variedad de saberes. Entre ellos quisiera mencionar los siguientes:

1. La Transmisión de la estrecha relación entre el Trabajo Social y la historia del Movimiento Feminista, siendo el tema central la historia de las pioneras del Trabajo Social, sus teorías, prácticas, investigaciones y activismo, y sus tempranos aportes a la profesionalización del Trabajo Social. Ellas persiguieron al mismo tiempo lograr la propia emancipación y dejar huellas para el futuro desarrollo de la emancipación de la mujer.
2. La protesta en contra de violencia, subordinación, represión, desigualdad y el apoyo a mujeres y niñas en situaciones sociales difíciles, permitieron el avance del proyecto del Movimiento Feminista. La experiencia de influir en el rumbo del mundo y también en una misma es un elemento de la teoría y prácticas feministas, que debería ser central en el estudio del Trabajo Social.
3. Las propias experiencias relacionadas con el género, los experimentos en carne propia, la unión de la reflexión entorno al propio aprendizaje y contenidos críticos de género, la capacidad de relacionar lo leído con la

experiencia y formular buenos cuestionamientos, es una meta que da cuenta de una competencia de género lograda.

4. La capacidad de creer en el pensamiento utópico y en si mismo, y vivir el propio rol, habiendo otras expectativas presentes, es uno de los aspectos que deberían ser transmitidos en una formación profesional relacionada con el género.
5. Por otra parte se trata de reconocer los hechos que estructuran las circunstancias que conllevan a una relación de “víctima – agresor”, manteniéndose y repitiéndose a lo largo de la construcción de la sociedad basada en dos diferentes géneros.
6. Los grandes análisis de la relación de los géneros realizados por las autoras clásicas, son también fundamentos que deben estar presentes en un Trabajo Social emancipado en cuanto a políticas sociales y género. Así también son necesarios conocimientos específicos en cuanto a estudios sobre temas especiales.
7. Para el Trabajo Social es también importante el desarrollo interno del profesional: Sus pensamientos, su ética, su construcción del mundo desde su perspectiva biográfica desarrollada y reflexionada. Esta competencia de reflexión trata de ver el género, el sexo, las étnias y naciones y las edades dentro de la misma sociedad capitalista y globalizada – y no perder su curiosidad hacia cada persona y cada situación social nueva. La competencia trata de tomar en cuenta el individuo por si – sea mujer, hombre, mûxe o intersexual, sin macarlo con los propios prejuicios.

Finalmente, “Engendering Social Work” se trata de saber tanto acerca de género, que sea posible percibir lo que realmente es. Solo vemos lo que conocemos.

#### **Literatur:**

Beauvoir, Simone de 1971/1968 Das andere Geschlecht. Sitte und Sexus der Frau.  
Reinbek / 1949 La Deuxième Sexe, Paris



Bennholdt-Thomsen, Veronika (Hg) 1994 Juchitán – Stadt der Frauen. Vom Leben im Matriarchat. Reinbek

Butler, Judith 1991 Das Unbehagen der Geschlechter. Frankfurt

Chesler, Phyllis 1977 Frauen, das verrückte Geschlecht? Reinbek

Duden, Barbara 2002 Die Gene im Kopf – der Fötus im Bauch. Historisches zum Frauenkörper. Hannover

Eggemann Maike/Hering, Sabine (Hg) 1999 Wegbereiterinnen der modernen Sozialarbeit. Texte und Biografien zur Entwicklung der Wohlfahrtspflege. Weinheim und München

Eggemann, Maike 1999 Alice Salomon. In: Eggemann/Hering a.a.O.

Firestone, Shulamith 1975 Frauenbewegung und sexuelle Revolution. Frankfurt

Friedan, Betty 1977 Das hat mein Leben verändert. Beiträge und Reflexionen zur Frauenbewegung. Reinbek

Giebeler, Cornelia/Kruse, Brigitte 1977 Gewalt gegen Frauen. Frauenmisshandlungen in Bielefeld. In: „Blätter“, Zeitschrift des Jugendkulturrings der Stadt Bielefeld, Nr. 286, Bielefeld

Giebeler, Cornelia 1988 Feministische Gesellschaftsanalyse – eine kritische Einführung in die Debatten der Frauenbewegung zum Thema Arbeit und Geschlecht. In: AG Frauenforschung in der Volkskunde Marburg, Institut für europäische Ethnologie (Hg) Rund um die Uhr. Frauenalltag in Stadt und Land zwischen Erwerbsarbeit, Erwerbslosigkeit und Hausarbeit. Marburg

Giebeler, Cornelia 1992 Zwischen Protest und Disziplin. Die feministische Paradoxie.  
Bielefeld

Giebeler, Cornelia 2005 Der „Bielefelder Ansatz“ in der Feministischen Forschung:  
ein Rückblick auf die Theorie und Praxis der Frauenforschung von 1975 bis  
1980 In: Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis Heft 59/60

Giebeler, Cornelia/Schuhmann, Cornelia/Homann, Angelika 1987 Über die  
Unverträglichkeit von Staatsknete, Sozialarbeit und Feminismus. Die  
autonomen Frauenhäuser Bielefelds. 10 Jahre Suche. Eine Selbstdarstellung.  
In: Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis, Heft 19, Köln 1987 (S. 79-  
88)

Hagemann-White, Carol 1989 Wir werden nicht zweigeschlechtlich geboren.... In:  
Hagemann-White/Rerrich (Hg.): Frauen Männer Bilder. Bielefeld

Mies, Maria 1988 Patriarchat und Kapital. Frauen in der internationalen  
Arbeitsteilung. Fulda /1986 Partriarchy and Accmulation on a world scale. Zed  
Books London

Millet, Kate 1981 Sexus und Herrschaft. Die Tyrannei des Mannes in unserer  
Gesellschaft. München

Richmond, Mary E. 1917 Social Diagnosis. Russell Sage Foundation, New York.

Roedig, Andrea 1997 Judith Butler – ein Sohn ihrer Zeit. Versuch über die  
Verwirrung der Geschlechter als Zeitphänomen. In. Völger, Gisela (Hg) Sie und  
Er. Frauenmacht und Männerherrschaft. Im Kulturvergleich. Köln

Rösing, Ina 2001 Religion, Ritual und Alltag in den Anden. Die zehn Geschlechter  
von Amarete, Bolivien. Zweiter Ankari-Zyklus: Kollektivrituale der Kallawaya-  
Region in den Anden Boliviens. Berlin

Thürmer, Rohr, Christina 1983 Aus der Täuschung in die Ent-täuschung – zur Mittäterschaft von Frauen. In: Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis Heft 8 Köln

Thürmer-Rohr, Christina 1984 Der Chor der Opfer ist verstummt. Eine Kritik an Ansprüchen der Frauenforschung. In: Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis Heft 11 Köln

v. Werlhof/Mies/Bennholdt-Thomsen 1983 Frauen, die letzte Kolonie. Reinbek

Röttger-Rössler, Birgit 1997 Männer, Frauen und andere Geschlechter. Zur Relativierung der Zweigeschlechtlichkeit in außereuropäischen Kulturen. In: Völger, Gisela (Hg) Sie und Er. Frauenmacht und Männerherrschaft. Im Kulturvergleich. Köln